

Asamblea Parroquial durante los días 15, 16 y 17 de Diciembre

"Hemos de evangelizar como Jesús, con palabras y con hechos, sin confundir pero sin separar promoción y evangelización"

(Ciriaco Bevavente, Obispo de Albacete. Presentación del Plan Diocesano de Pastoral)

Ya estamos evangelizando...

La Comunidad de Yeste, desde los distintos grupos y aldeas que la formamos, entendemos que hemos de ser misioneros por naturaleza, nuestra labor es sembrar en ese campo inmenso que son las personas de nuestro pueblo, sus familias, sus vecinos... para ser portadores de esa Buena Noticia, el nombre de Jesús, liberador que vence toda desesperanza, valentía que vence a la cobardía que a veces nos aprisiona. Reconocemos que no empezamos de cero, atesoramos una historia de fe que busca ser hoy lugar de encuentro con Jesús.

Desde la catequesis se ofrece a los niños y jóvenes crecer en valores y en amistad con Jesús. Cáritas y Pastoral de la Salud se hacen signo del Evangelio cuando somos capaces de acoger y ser referencia solidaria en Yeste, en el trabajo por la justicia y la compañía cariñosa a nuestros enfermos. La Religiosidad Popular asienta su identidad en el compromiso de hacer llegar nuestras tradiciones a las personas más alejadas de la Iglesia. El Grupo de Limpieza se hace testimonio llamado de un servicio comunitario del que nos beneficiamos todos los que asistimos al templo, casa común, en el día a día o en ciertas celebraciones especiales.

Nuestras aldeas se hacen vivencia del Evangelio a través de esa convivencia más cercana que se deja alimentar por la ayuda mutua y el trato familiar, en las celebraciones de la Eucaristía o Celebraciones de la Palabra. Las Fiestas populares de la aldea en honor de sus patronos, la Navidad o la Semana Santa convocan e invitan a la participación de todos para embellecer nuestras capillas, adornar nuestras imágenes, compartir mesa y baile... en definitiva, nos acerca aún más para renovar nuestras tradiciones y ser lugar de encuentro con una fe para muchos enfiada por el ritmo de vida que nos imponemos.

¿En qué tenemos que renovar nos para poder evangelizar? ¿cuáles son las prioridades?

Para dar ejemplo de una fe enraizada en nuestra humanidad, que también puede hacer presente a Dios en medio de este pueblo, es necesario "agarrarnos con ímpetu a Dios". Debemos renovar nuestro

trato con Dios haciendo más y mejor oración, sirviéndonos especialmente en las aldeas de las celebraciones que se ofrecen por televisión y radio... sin olvidar el regalo precioso que puede ser reunimos para rezar juntos el Rosario y escuchar la Palabra. Las eucaristías deben buscar un carácter festivo y participativo, en donde todos nos sintamos invitados y acogidos, por lo que debe salir de nosotros esa invitación amable a celebrar a las familias. La animación en la oración es un "ven y véras".

Es fundamental trabajar la unión entre las personas que formamos la Comunidad, especialmente en las épocas del año que más familias vuelven a nuestras calles, para saber compartir sus alegrías y escuchar sus preocupaciones. Una mirada atenta al conjunto de nuestra sociedad, un cuidado delicado de la comunicación de fe, del lenguaje cristiano para que sea entendido bien. Saber escuchar. Saber callar. Saber acompañar.

Las Tradiciones de religiosidad popular pueden convertirse en actualización del mensaje de Jesús: "mis palabras no pasarán"... por eso debemos cuidarlas al detalle, descubrir lo que estamos tocando en ellas, y cultivar una actitud de humildad y servicio, "el que quiera ser el primero sea el servidor de todos".

Lucas 7, 24-30

Cuando se marcharon los mensajeros de Juan, **Jesús se puso a hablar a la gente acerca de Juan:**

"¿Qué salisteis a contemplar en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? ¿O qué salisteis a ver? ¿Un hombre vestido con lujo? Los que se visten fastuosamente y viven entre placeres están en los palacios. Entonces, ¿qué salisteis a ver? ¿Un profeta? Sí, os digo, y más que profeta. El es de quien está escrito: "Yo envío mi mensajero delante de ti para que prepare el camino ante ti."

Jesús admira al Bautista: admira su labor, su testimonio, su llamada a convertirnos a Dios y su coherencia... en definitiva, admira su entrega al anuncio del reino. Jesús admira la labor de todo aquel que esté al servicio del reino. En nuestra Asamblea Parroquial, también a nosotros

nos pregunta hoy "¿Qué salisteis a ver?".

A partir de esas **tres imágenes** que propone el evangelio, hemos podido reflexionar juntos poniendo nuestra mirada en esos cuatro campos de acción que propone el Plan Diocesano de Pastoral: "los alejados y la cultura", "la familia y los jóvenes",

"Una caña sacudida por el viento (debilidades de nuestra propuesta evangelizadora).

Debemos vencer la desilusión y recobrar la esperanza. En muchas ocasiones el miedo a las críticas o a invadir el terreno de la privacidad del prójimo, nos lleva a callar nuestra vivencia de fe. Ante eso queremos hacernos testimonio de vida creyente y maduro, que sepa entrar en diálogo con Dios y con el hermano, que busque construir Comunidad. Que el Espíritu Santo nos regale seguridad en nosotros mismos para saber hacerlo.

«Un hombre vestido con lujo» (cuando vivir de las apariencias no produce frutos para el reino)

Como discípulos de Jesús en Yeste, nuestra comunidad quiere hacerse sencilla, humilde y auténtica, para regalar en nuestras celebraciones y compromisos un modelo de vida. Queremos ser personas de oración y acción solidaria: una palabra de esperanza para nuestro mundo, un tes-

timonio de unidad y Buena Noticia.

«Un profeta -un mensajero que prepare el camino ante ti». (Los signos de autenticidad)

Nos reconocemos miembros de una Iglesia pobre y humilde. Nos sentimos parte de ella y la miramos como un tesoro. Sabemos que nuestra misión no está acabada y que se pueden hacer mejor las cosas, que podemos involucrar a más gente en nuestra vida parroquial... en esas debilidades encontramos nuestra fortaleza, porque nos sabemos necesitados del Espíritu de Dios para llevarlo a cabo.

Entre nosotros encontramos "profetas", ejemplos de trabajo y dedicación, de cuidado de los más débiles. Nuestro calendario parroquial se nutre de diversos momentos que se hacen "voz que grita en el desierto" de nuestro mundo, para ofrecer espacios de oración y encuentro con Dios, de vivencia religiosa de nuestras Tradiciones, de compromiso con los más necesitados de nuestro entorno, de solidaridad y presencia en proyectos de desarrollo de pueblos del Tercer Mundo. En definitiva, para gritar que "otro mundo es posible", que la Buena Noticia de Jesús tiene cabida en nuestro mundo. Si nos lo proponemos, podemos ser propuesta de Adviento.

Memoria de la tradición, identidad del mundo rural

Desde hace siete años consecutivamente la Parroquia de Yeste colabora para embellecer la famosa Feria de Tradiciones de Yeste.

En el Convento de San Francisco se presenta parte de la rica Tradición religiosa de este pueblo y sus aldeas. El marco es incomparable el que nos ofrece este claustro y coro para darnos cuenta de lo que pudieron vivir nuestros antepasados al abrigo de la religión.

A través de distintos voluntarios recogemos multitud de fotografías que gracias a la generosidad de la gente de Yeste retratan la sociedad y cultura ayer y de hoy de gentes y costumbres.

Montamos tres tipos de altares. Uno el altar litúrgico preconciliar. Otro es el

altar del Santísimo Sacramento que se pone en las calles en el día del Corpus. Y por último es el que se pone en la calle Alta de Yeste el día de Jueves Santo.

La Parroquia ve recompensada el esfuerzo de muchas horas de organización y ejecución de esta exposición en la gran aceptación de público que la visita y sobre todo en sacar a la luz la fuerza vertebradora que las tradiciones religiosas han generado en el pueblo.

Ayer, hoy y siempre dice el Apocalipsis que es el Mesías. La razón de ser de la Iglesia de todos los tiempos, también el nuestro. El Nazareno hace nuevas todas las cosas, las llena de fuerza y de luz, luz que no cesa en cada rincón de esta maravilla de sierra que es el término de Yeste.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Deseo hacerme socio/a de la Asociación Cultural «Gritos de la Sierra» de Yeste y recibir el periódico en mi domicilio, en calidad de:

Socio colaborador, con una cuota anual de: _____ euros (mínimo 15,02 euros)

Socio suscriptor, con una cuota anual de: 12,02 euros.

APELLIDOS: _____ NOMBRE: _____

DIRECCIÓN: _____ TELEFONO: _____

POBLACION: _____ C.P. _____ PROVINCIA: _____ E-mail: _____

DOMICILIACION BANCARIA en: Entidad Oficina D.C. N° Cuenta

Localidad: _____

FECHA: _____

FIRMA: _____